

# **CAPÍTULO 1**

## **LA RELIGIÓN EN EL CINE MEXICANO**

El objetivo principal de este capítulo es resaltar el papel que está jugando la producción mexicana *El Crimen del Padre Amaro* en el transcurso de la historia del cine mexicano, recordando de este modo algunos de los filmes que se han realizado a partir de la existencia del cine sonoro en nuestro país, los cuales contengan principalmente el tema de la religiosidad. Para ello, se abordarán los proyectos más importantes a partir de los 40's a la actualidad. Esta primera parte está dividida en siete segmentos, cada una de las cuales hace referencia a una década y a su vez éstas se fraccionan en los títulos de los trabajos más importantes filmados en cada período.

*El Crimen del Padre Amaro* no ha sido el primer filme en nuestro país que haya tratado el tema de la religión y la iglesia vaticana, aunque sí parece que ha sido la primera que maneja éste basándose en una crítica a la iglesia católica tratándola como institución en un contexto histórico y político, presentando en el guión una corrupción que mostrada al público, hace pensar que podría existir tal fenómeno en nuestra sociedad mexicana.

De aquí en adelante nos basaremos únicamente en el cine con respecto a la religión, ya que es el tema de interés principal en esta tesis, para poder ver cuál es el papel que se quiere conocer sobre el filme del director Carlos Carrera en la historia del que se podría llamar de alguna manera "Nuestro cine", refiriéndonos al cine mexicano.

### **1.1. EL CINE DE LOS 40'S**

En los primeros años del cine sonoro mexicano, predominó un género en el que se realizaron variadas biografías, las cuales, tienen una orientación

extremadamente positiva de la religión y de sus personajes principales, pues presentan a éstos frente al público con una imagen donde siempre realizan actos buenos para los demás, la mayoría de los protagonistas son mártires en cuyas vidas se conjuntan todos los acontecimientos desagradables que puedan pasarle a alguien y justamente son a estos personajes a quienes les ocurren y aún así no son capaces de guardarle rencor ni a su peor enemigo. Este tipo de películas traen consigo cierto efecto para las audiencias, así como para ciertos órganos, ya sean religiosos o no, como fue el caso de la película de *Jesús de Nazareth* en el año de 1942, que trata de la vida del nazareno, donde se presentaba a un Jesús declamatorio con acento español, que llamó la atención de los espectadores y trajo incluso algunas respuestas de personas religiosas, como lo hizo el arzobispo de México, don Luis María Martínez, para alabar de alguna manera la película; en ese mismo año escribió de su puño y letra:

Aunque es difícilísimo reproducir las escenas del evangelio en *Jesús de Nazareth* se ha logrado en lo posible hacer vivientes los cuadros inmortales de la vida de Jesús. Con inteligencia, con exquisita solicitud y sobre todo con amor se ha trabajado en esta película que espero será un honor para México y servirá para agregar un destello de amor en el trono glorioso que los siglos han formado para Jesús (García, 1970. p. 59).

En la película realizada ese mismo año, del director Gabriel Soria, *La Virgen Morena*, cuyo papel lo hizo una señorita del cual su nombre quedará oculto por un acuerdo especial que se realizó con el mencionado arzobispo, quien insistió en ejercer la crítica de cine, según menciona Emilio García Riera en su libro titulado Historia Documental del cine mexicano. Época Sonora, escribe:

He visto la interpretación del Juan Diego de 'La Virgen Morena', y puedo asegurar que es la encarnación más fiel, más espiritual y más semejante físicamente, a nuestro ideal cristiano de aquel privilegiado indio, que se ha logrado, ni pueda lograrse jamás en la pantalla, y recomiendo con todo entusiasmo a todos los fieles, que lo conozcan, lo admiren y lo aplaudan a través de esta genial interpretación de José Luis Jiménez en la película 'La Virgen Morena' (García, 1970. p. 88).

Estas dos cartas mandadas por Don Luis María Martínez escrita de su propia mano, muestra el efecto que tenía el cine en las autoridades eclesiásticas, las cuales querían manejar al público de alguna manera para que se realizara la fe cristiana y sobre todo la católica y qué mejor que motivando a quienes participaban en este tipo de producciones para que no dejaran de realizarlas e invitar a la gente a verlas. No sólo le hizo publicidad y felicitó muy a su manera estas dos películas, sino que, posteriormente, en el año de 1949 decide patrocinar una producción que realza la vida del Santo Felipe de Jesús.

De todas las producciones hechas en esa década, la que causó más revuelo fue la de *Jesús de Nazareth*, la cual, además de la carta del arzobispo, fue censurada y después aprobada sin razones conocidas por las autoridades eclesiásticas, así como también se estrenó durante la Semana Santa en 13 estados de la República Mexicana al mismo tiempo.

Así podemos ir viendo todas las películas que se realizaron en la época de los 40's, las cuales narraban la vida de esas personas buenas quienes con esos "grandiosos actos" y milagros hacia otra gente, se volvieron santos, o bien se reconstruye la misma pasión de Cristo y la vida de todos los que lo rodearon. Estas películas que se mencionan son: *Jesús de Nazareth*, *La Virgen Morena*, *San Francisco de Asís*, *Reina de Reinas*, que narra la vida de la Virgen María, *María Magdalena* y *San Felipe de Jesús*, santo mexicano. Todas ellas realizadas desde el año de 1941 hasta 1949, cada una producida con el mismo estilo, manejando a un Jesús españolado, donde los personajes en general hablan en verso y se resalta la divinidad de sus obras.

En *San Felipe de Jesús*, se hicieron algunos cambios para que pudiera ser proyectada la cinta, pues no se podía presentar una imagen de un religioso ante un deseo carnal, ya que en la vida real, con su vestimenta de monje cae ante los encantos de una mujer leprosa; en la película cambian esa parte y es un soldado el

que se relaciona con María, y no un monje, aunque en otra escena donde tiene hábitos, la leprosa se le ve chupando apasionadamente el dedo herido por una espina. Al final no se podía dejar al público con un mal sabor de boca y mucho menos a los fieles católicos, por lo que se presentan los milagros que este hombre realiza y se enaltece la bondad y arrepentimiento del personaje principal, que protagoniza Ernesto Alonso (García, 1972. p. 32).

Otro tipo de género que se manejó en los 40's fue la comedia, en el filme *El Seminarista* realizada en 1949, cuando Pedro Infante reencarnó a un personaje ficticio, el cual era un seminarista que se enamora de una amiga de la infancia cuando regresa a su pueblo, él está acompañado de otro seminarista, el cual lo realiza el actor Mantequilla, que se comporta más como sirviente que como amigo, el primero (llamado Miguel) es un hombre "modelo, desobligado y severo", según lo describe García Riera (1972). Miguel decide colgar los hábitos para vestirse de traje charro, lo que era típico de Pedro Infante, para casarse con Mercedes, una joven devota que veía en el sacerdocio un acto de sacrificio; pero no podía quedar mal con la iglesia, ya que lo podían censurar por el poder que tenía esta institución, así que para que se viera la devoción a Dios, el Mantequilla tuvo que pagar los platos rotos en este filme ordenándose como sacerdote a pesar que era él a quien la sirvienta provocaba tachándolo de lujurioso.

Como se pudo observar en esta década de los años 40 no existe gran variedad de estilos filmicos y ninguna película hace una crítica a la Iglesia como órgano institucional, al contrario, la poca crítica que se podría llamar negativa se realiza sólo a ciertos individuos los cuales terminan arrepentidos de sus malos actos o, en otras circunstancias, otro personaje termina realizando su "deber" como católico, como lo fue el caso de "El Seminarista" antes ya comentado.

## **1.2. EL CINE DE LOS 50'S**

En la década de los años 50 se puede ver más variedad de géneros, resalta el melodrama más que las biografías, aunque éstas no desaparecen por completo y el tratamiento que se les da no tiene ninguna transformación, pues se sigue viendo la fascinación por los milagros y por la vida perfecta de los personajes, y cuando no es perfecta, siempre existe el arrepentimiento y el perdón de los pecados.

En este periodo, los melodramas que se filmaron fueron los siguientes: *La fe en Dios; ...Y murió por nosotros* que más bien es un tipo de parodia de la pasión de Cristo, disfrazada de otra historia melodramática; *Él* de Luis Buñuel, que también se reconoce como parodia; *El buen ladrón; La sonrisa de la virgen, Miércoles de ceniza; Nazarín, y Yo pecador.*

En *La sonrisa de la Virgen* se muestra la fe de una niña por la Virgen de Guadalupe, patrona de los mexicanos, pidiéndole que ya no la regrese a la escuela porque prefiere estar en su granja con sus animales, por lo que el milagro consiste en que la niña decide ir con gusto a la escuela. En este filme, Emilio García Riera comenta "...la Virgen de Guadalupe, en este caso, colaboradora eficaz de la Secretaría de Educación Pública" (García, 1973. p. 348).

En esta década los filmes más importantes y que llamaron más la atención, tanto del público como de la Iglesia, fue *Él* y *Nazarín*, ambas de Luis Buñuel, pues aquí se critican a personas religiosas, quienes cometen ciertos pecados, como de lujuria y de ira. Aquí hay que ver la manera que se trata la religiosidad en cada una de las producciones, por lo que se presentará en los siguientes párrafos.

Una película que recibió varias críticas de expertos en cine, así como también en varias revistas y periódicos fue *Él* que trata de un hombre paranoico, que maltrata a su esposa, pero navega con bandera de hombre cristiano que cumple con todos sus deberes matrimoniales y religiosos, los cuales algunas veces son exagerados, ya que muchos católicos fervientes no realizan la mayoría de las

tareas que el personaje principal de esta cinta crea. Además el sacerdote se emociona con una mujer al estar recreando uno de los pasajes de la Biblia y ahí es donde la historia cobra vida, según la ficha de este filme que dice:

...La escena inicial del film describe la ceremonia religiosa de jueves santo por la que el cura lava los pies de los miembros del coro de la iglesia; el héroe, que ha recibido por sus buenas cualidades de Caballero de Colón, o algo así, el honor de sostener la vasija con agua, llevará la relación filípoda al grado de descubrir, guiado por su fetichismo, el amor a partir de unos pies femeninos (antes, había paseado su vista con indiferencia por otros pies): el hombre elevará la mirada hacia la dueña de esos pies y no se conformará con otra idea que no sea la de hacerla suya (García, 1973. p. 107).

También se menciona en este mismo libro, Historia Documental del cine mexicano. Época Sonora, la relación que tiene esta película con la religión y se dice que el orden social y religioso deben ser rescatados por el medio que sea; “Por esta razón (el cura), encuentra indecente la forma en que Gloria baila con otro hombre que malsanamente su marido le ha echado a los brazos” (García, 1973. p.105); ya que como se nota claramente que las apariencias deben ser cubiertas, “...lo que pasa dentro de la tortuosa casa de Francisco no tiene ninguna importancia, ya que no trasciende al exterior, no trastorna el orden público y Francisco continúa asistiendo a la misa” (García, 1973. p. 109). Aquí es donde se observa la injusticia que se comete dentro de esta obra, ya que mientras el señor vaya a la iglesia, se confiese y cumpla con sus obligaciones sociales, lo que le pase a la pobre mujer maltratada es algo sin importancia. El protagonista de *Él* es el resultado de una variedad familiar, social y religiosa.

El párrafo anterior nos presenta que en la sociedad y en la época en que ocurre la historia se puede vivir con una conducta ya sea buena o mala para con uno mismo o los demás dentro de la intimidad del hogar, pero se tiene que ser un buen cristiano para ser aceptado y lo juzguen como buena persona en la misma sociedad. Por lo tanto esta película es un ejemplo de la representación cristiana en aquellos tiempos.

Emilio García Riera menciona que a partir de que la religión rechaza el sexo y que lleva al suicidio los valores naturales, Buñuel crea su personaje dentro de esa

contradicción, “Francisco trata entonces de asimilar su deseo por Gloria a lo que conoce: su cultura cristiana” (Grange, 1973. p. 107).

Hasta ahora hemos comentado que la historia se basa en un hombre fiel a su iglesia, pero con una actitud negativa hacia una mujer, la cual es maltratada por éste sin que la sociedad se entere, pero como se realza en esta década, ninguna mala actitud en contra de las creencias y vida religiosa puede quedar sin su respectivo castigo, en este caso, la locura que alcanza Francisco, acompañada de alucinaciones, lo cual lo lleva a convertirse en un monje sumamente tranquilo.

Con todo lo anterior, se puede pensar que en su época fue una producción original que llevó al público a tener distintas respuestas, pues se dice que hubo varias críticas en acuerdo y en desacuerdo con la película y con la manera en que se manejaron los distintos temas tratados en ella, como lo hizo A. H. Weiler en The New York Times afirmando “...La tesis del señor Buñuel no es especialmente profunda. Resulta algo confusa... Él ha logrado también actuaciones profesionales de sus intérpretes principales” (García, 1955. p. 107). Pero no se puede decir que hay una crítica hacia la iglesia, por lo tanto no se puede comparar con la película de Carrera, la cual es el tema central de nuestro trabajo.

En esta historia, como en todas las que hasta ahora hemos analizado, la crítica se centra en un individuo en particular, siendo en este caso un sacerdote, mientras que no se observa ningún ataque hacia la institución cristiana, ni a la religión como tal.

Por otra parte, *Miércoles de ceniza* es una producción mexicana dirigida por Roberto Gavaldón en el año de 1958, donde presenta a un sacerdote que es el autor principal de una violación a una mujer, por lo que ella empieza a tener, por un lado, un profundo odio a la religión, y por otro, un amor desmedido por el vicio. Después conoce a un hombre en un tren, el cual es atacado por los cristeros en tiempos de Calles, éste se llama Federico, el cual le confiesa más tarde que es sacerdote, entonces Victoria, la protagonista quiere tentar con su escote, pero al

final él la compara con la Magdalena porque la ve llorando y se va para siempre. Esta película marca de cierta forma la manera de presentar a los sacerdotes, pues desaparece la adoración hacia ellos y a la religión como se mostraba en películas anteriores, aunque no hace ninguna crítica directa hacia la iglesia, sino solamente a un sacerdote en particular (García, 1975. p. 24).

Lo que llama la atención de la película mencionada es que se empiezan a aparecer temas como la violación, la cual se relaciona con un miembro de la Iglesia Católica, cosa que antes no se había proyectado en pantalla, por lo cual la protagonista de la historia, empieza a rechazar la religión y sobre todo a los sacerdotes que los considera enemigos.

Por otra parte, dentro de esta misma película, al final hace pensar al público que no todos los sacerdotes que ahí se presentan son violadores y con malas actitudes hacia las personas, pues Federico demuestra que es un hombre que respeta sus ideales al no caer en la tentación que le ofrece Victoria. Esta es una fuerte representación de los sacerdotes en esta época, pues destaca tanto a los deshonestos como a los fieles a su carrera.

Un filme que llamó la atención del público y de muchos críticos de cine fue *Nazarín*, la cual se produjo en 1958 por el director Luis Buñuel. Se trata de una historia que transcurre a principios del Siglo XX de un sacerdote humilde, llamado Nazarín, éste tiene cierta relación con prostitutas, y disfruta con su pobreza ayudando a otras personas dando buenos consejos. Es una película que alcanzó el triunfo en el Festival de Cannes, ganando el Premio Internacional del Jurado, galardón que sólo en ocasiones especiales se otorga. Se considera una de las mejores películas realizadas por Buñuel, pues “Hombres de idiosincrasia tan distinta como John Huston, Octavio Paz, Juan Antonio Bardem y Emilio Fernández han coincidido en considerar a *Nazarín* como una obra maestra” (García, 1975. p. 79).

La historia trata de un hombre que es sacerdote que vive pobremente, pues casi todo lo que tiene se lo ofrece a los necesitados. Andara y otras vecinas, las cuales son prostitutas se meten con él después de robarlo; después de una pelea entre ellas, Andara no quiere dejar huellas de un asesinato que cometió, quemando el mesón de Nazarín, el cual calumniado por protegerla, huye también a pedir limosna a los campos. En un pueblo se cree que él es Santo, pues al rezar por una niña enferma, ésta se cura y se crea una histeria supersticiosa entre los habitantes. Acompañado en contra de su voluntad por Andara y Beatriz, recorre Nazarín distintas poblaciones, en las cuales siempre ayuda, hasta que él y Andara son encarcelados; en ese lugar Nazarín conoce a otro preso que menciona que tanto el bien como el mal son inútiles, haciendo que el primero se confunda de lo que cree, al final sólo es acompañado por un guardia en su camino.

En dicha película las críticas fueron de tipo cinematográfico, si queremos comparar con la película *El Crimen del Padre Amaro*, las dos fueron sacadas de obras literarias famosas y reconocidas a nivel mundial llegando a la pantalla grande con el título original. No se puede negar que con la película *Nazarín* el cine mexicano obtuvo internacionalmente una gran distinción en dicha época por el tratamiento que el director brindó y por los tópicos manejados.

Se dice que los temas que esta película pudo llevar a la pantalla fueron: la conciencia cristiana, la fe, el fracaso moral, el hombre bueno frente a la sociedad y la duda. Así *Nazarín* estuvo a punto de recibir el Premio de la Oficina Católica del Cinema, por lo que se menciona lo siguiente:

Desde diversos puntos de vista cristianos se puede argumentar que el film no es absoluto anticristiano. Tal vez hasta pruebe que muchos curas émulo de Cristo son tontos al separarse de los caminos tradicionales de la Santa Madre Iglesia y al tratar de seguir sólo su camino (García, 1975. p.89).

También se afirma que esta película podría ser vista como una tragedia de tipo cristiano y el personaje principal como un hombre perdido; así el director destaca que el cristianismo, aquel que de verdad es puro, está destinado a su fracaso y lo compara con la pasión de Jesús, pues dice que al ser crucificado, sería una especie de derrota.

Este filme hace que el problema se concentre no en una institución o un grupo específico de la sociedad, más bien se centraliza en un solo individuo; es por ello que se puede mencionar que la Iglesia católica no hizo tanto alarde de ello, ya que no criticaban su institución, y el personaje principal, el cura, en quienes muchos aprecian, según García Riera (García, 1975, p. 79), rasgos de Jesús y Don Quijote a la vez, termina arrepentido de sus malos actos y de su rebeldía, después de un diálogo que tiene con otro sacerdote, quien lo reprende por ello.

En el año de 1959 se realizó *Yo pecador*, bajo la dirección de Alfonso Corona Blake; ésta es una biografía de José Mojica en la que se narra la época de la revolución mexicana al mismo tiempo que la vida del cantante al lado de Virginia, su madre, quien se dedica a regañar a José por no seguir la “religión verdadera”, pues él no cree en los curas y no le gusta ir a la iglesia. En el transcurso de la historia, José conoce a un sacerdote y a una mujer, la cual le regala una imagen de una Santa; estos dos personajes marcan la vida de José por los buenos actos hacia él. Al morir su madre, ocurren una serie de eventos milagrosos que hacen que José se vuelva sacerdote (García, 1975. p. 213).

*Yo pecador*, presenta de nueva cuenta el lado bueno de los sacerdotes, y tiene una gran inclinación para mostrar gran cantidad de milagros y sucesos que hacen que el personaje principal se dé cuenta que la vida religiosa, sobre todo la católica sea la que lo va a guiar siempre por el buen camino (García, 1975. p. 214). En este filme, se puede observar de una manera bastante clara, que José Mojica siempre tuvo una guía sin tener que tomar una decisión verdadera, pues primero fue su madre y al morir ella, los milagros lo llevaron a convertirse en sacerdote. Esta película, muestra las bondades de la iglesia y de la religión; por lo que se puede

decir que el “adelanto”, si es que se puede llamar así, que se estaba llevando a través del cine mexicano para criticar a ciertas instituciones de nuevo se pierde. Aquí se observa claramente que no hace ninguna crítica hacia la Iglesia católica, lo que estamos buscando precisamente en este capítulo.

A lo largo de esta década se presentaron variados géneros fílmicos en base a la religión, en los cuales varía con el tipo de películas realizadas en la década de los 40's, pues ya no elevan tanto las imágenes sacerdotales a un lugar de admiración, sino que se empiezan a observar historias un poco más realistas, mostrando a sacerdotes pecadores, pero que siempre al final de alguna u otra manera se redimen y encuentran su castigo o algún modo de arrepentimiento, mostrando al público que todas las malas acciones son pagadas.

### **1.3. EL CINE DE LOS 60'S**

En los años 60 también hubo una variedad de estilos literarios, así como de melodrama, biografía, comedia y otros que contienen milagros en demasía.

*Las Rosas del Milagro*, es una película realizada en 1960 y dirigida por Julián Soler. Esta película tiene las siguientes características:

- Una exagerada exaltación de los milagros
- Descarta totalmente las creencias prehispánicas.
- Cataloga de simples supersticiones la ideología y la fe de los antiguos pobladores del territorio mexicano.

- Exalta la evangelización realizada por los españoles como rescate de la ignorancia de los aztecas.
- Muestra las apariciones de la Virgen de Guadalupe con una clara inducción a aceptarlas como verdaderas sin mayor cuestionamiento.
- Condena todo aquello que le dé la espalda al catolicismo.

En el año de 1961, se realizó la producción de Rafael Lebrija “El tejedor de milagros”, donde se realiza una paráfrasis del nacimiento de Jesucristo, pero ahora en un pueblito y los que interpretan el papel de José y María son Arnulfo y Jacinta; el centro de la historia radica en el nacimiento de un niño, ya que aseguran que nació como el niño Dios, una noche de Gracias, además uno de los personajes afirma haber visto a la madre que tenía una aureola; todo este enredo acaba con el fallecimiento del niño, pues todo el pueblo se lo arrebató y lo coloca en el nacimiento de la pastorela, cuando la madre lo alza se da cuenta que perdió la vida (García, 1975. p.81).

Esta obra muestra la superstición de la gente hacia ciertas situaciones y hechos, los cuales los conectan con fechas y otros sucesos aparentemente similares, situación que todavía podemos ver en nuestra sociedad actual. Por tales motivos, la película recibió ciertas críticas como lo hizo Jorge Ayala Blanco al mencionar: “...la superstición colectiva transforma arbitrariamente el de un niño en milagro navideño, en problema de conciencia para el cura y en chisme de sacristía, hasta que perece el bebé” (Ayala, 1970. p. 270).

Con este mismo tema se relaciona *Tlayucan* que es un pueblito donde se observa la vida de las persona y cómo con engaños se puede hacer creer en milagros a los demás. Esta película muestra el robo de una perla llamada “sagrada” porque le pertenecía a la Virgen, por lo que el pueblo pide justicia para que se atrape al ladrón, el cual es casi linchado hasta que otro personaje lo salva. Esto nos lleva a pensar que la religión dentro de una sociedad pequeña con poca cultura

puede llegar hasta al fanatismo, como lo podemos ver en muchos lugares de nuestro país. Este filme se realizó en 1961 por Luis Alcoriza (García, 1976. p. 85).

Como podemos observar este par de filmes que se realizaron el mismo año abarcan un mismo tema sólo con ejemplos distintos, lo que nos pone a pensar que podría ser posible aprovecharse de la ignorancia de la gente para que la religión se convierta en superchería, aunque no se profundizará más en este texto, ya que lo que queremos es saber sobre todo, el papel del “Crimen del Padre Amaro” en la historia de nuestro cine mexicano.

También se puede mencionar que en estas dos últimas películas no se presenta ninguna crítica a la Iglesia católica de ningún tipo, así como tampoco a la religión, pero sí se puede notar que la crítica es destinada hacia la ignorancia de la gente que forja las ideas, convirtiéndolas en malos entendidos y en interpretaciones erróneas.

Una de las películas de esa época y del mismo tipo que tuvo más importancia fue *Viridiana* protagonizada por Silvia Pinal en 1961 bajo la dirección de Luis Buñuel. Este largometraje obtuvo la Palma de Oro, máximo galardón del festival, y la ovación de todos los ahí presentes, ya que el Director General de Cinematografía designó a la película como representante de España en el Festival de Cannes (García, 1976. p. 145).

Así como *Nazarín*, esta otra película recibió muchas críticas, además de halagos de expertos del cine mexicano; pues el personaje principal es una monja que termina dejando los hábitos; aquí se muestra la lujuria, actos de orgías, así como de violaciones; que como sabemos, son temas muy delicados dentro de nuestra sociedad mexicana y que provocaron escándalo tanto en las audiencias como en la iglesia (García, 1976. p. 139).

Una de las escenas que más “aterró” al público mexicano y aún más a la institución católica fue cuando Jorge, primo de Viridiana, está jugando con un

crucifijo que es a la vez el mango de un puñal y lo utiliza para abrir una lata; otra es cuando Enedina toma una foto de los mendigos y posan como en el cuadro de “La Última Cena” de Leonardo Da Vinci, con Don Amalio, el ciego, y al centro como Cristo; después de esto uno de ellos se pone a bailar el Aleluya “como si fuera un fandango” menciona García Riera (1976).

Rita llega cubriéndose con una manta, pues hace frío, y con la corona de espinas que es propiedad de Viridiana, al examinar la corona curiosamente, una espina le hiere el dedo, por ello, la niña se chupa la sangre y enojada avienta la corona al fuego para quemarla. Se dice que esta escena, centra su importancia en que al chupar la sangre se ve cierta sensualidad y puede parecer antirreligioso que aviente la corona de espinas para quemarla, según el texto de García Riera (García, 1976. p. 148).

Al observar lo anterior, se piensa que la creencia de Buñuel era que “la religión es simplemente la racionalización de lo maravilloso”. Y se menciona que él no podía blasfemar ya que era ateo, pues si insultara de alguna manera a Dios sería una forma de reconocer su existencia. Emilio García Riera afirma: “En Viridiana, Buñuel no agrupa a los mendigos en forma similar a la de los personajes de *La última cena* de Da Vinci con el simple objeto de insultar a Cristo y a sus apóstoles comparándolos con unos borrachos”; sino lo que hace es reducir de cierta manera lo divino al nivel de lo humano, de lo que se burla es del culto a la imagen de Cristo, no del Cristo mismo como tal (García, 1976. p. 176).

A pesar de lo escrito en el párrafo anterior, El Vaticano pidió que se cambiara el final donde Viridiana entraba a la habitación de su primo, cerrando la puerta detrás de ella, Buñuel lo arregló haciéndolo aún más escandaloso y las autoridades de esta institución religiosa terminaron prohibiendo la película en España, así como la destitución del realizador. Esto convirtió a “Viridiana” en una más de las películas que le prohibían a este famoso director. Aquí se confirma de nuevo la llamada “Trinidad Buñueliana” que consta de erotismo, religión y muerte, temas constantes de sus filmes según García Riera (García, 1976. p. 180).

*Viridiana* es la única película de este capítulo que podríamos comparar con la del *Crimen del Padre Amaro* hasta ahora, pues aunque la primera no hace ninguna crítica directa a la Iglesia Católica, lo manifiesta hacia el catolicismo, al culto que se tiene por ciertas imágenes y la adoración por ellas, pues no faltan las imágenes que impactan, la violencia sexual, las blasfemias (aunque lo niegue el director) y el fetichismo, temas que se pueden observar claramente en el filme que escribió Vicente Leñero basado en la gran obra de Eca de Queiroz, que por sí misma, es una obra maestra que maneja con gran destreza estos mismos temas.

El clímax de la película de Buñuel, según Manuel Michel es cuando se presenta la orgía entre los mendigos y la violación a Viridiana. Desde mi punto de vista, *Viridiana* manejó de un modo más directo y escandaloso los temas antes mencionados en comparación con los de *El Crimen del Padre Amaro*, pues en este último no existen orgías o actos de violencia sexual como en la primera. Aunque a las autoridades eclesiásticas actuales les parezca de todos modos no apta para la sociedad, ya que la consideran inmoral (García, 1976. p. 177).

Después de esta obra maestra, siguieron algunas otras películas que no tuvieron tanta relevancia como ésta, pero trataron de alguna forma el tema de la religión. La que siguió según la fecha fue *El cielo y la tierra* de Alfonso Corona Blake, estrenada en 1962. Éste es un melodrama, donde la actriz Libertad Lamarque es una monja que va a cuidar a un niño enfermo, el cual pertenece a una familia con problemas y termina por arreglar todos los problemas que se presentan en aquella familia.

El personaje es mostrado como una mujer que alguna vez estuvo enamorada, pero lo dejó todo por servirle a Dios; uno de los diálogos se expresa así: "debe esconder todo lo que parezca sucio", refiriéndose a que es malo demostrar que se quiera, por sobre todas las cosas, a un marido. Ella logra que el matrimonio se una de nuevo cuando el niño muere. Como ya hemos visto es una persona que es buena, realiza actos que ayudan a los demás, dejando al final su propia persona y siendo masoquista (García, 1976. p. 305).

En 1963 surge un largometraje que como su mismo nombre lo indica, *Milagro de San Martín de Porres*, es un melodrama donde se presentan algunas apariciones del santo curando enfermos y evangelizando a otras personas que no creían en la religión (García, 1976. p. 403). Ésta, como en muchas películas antes ya mencionadas a lo largo de este proyecto, es una prueba más de lo que la iglesia acepta y quiere mostrar, como son todos los buenos actos de los santos, sin mencionar sus errores cometidos alguna vez en la vida y llevándola hacia la Iglesia Católica. Temas que ya conocemos a lo largo de este capítulo y que no tienen nada que ver con la película del director Carrera.

*El Padrecito* es una comedia protagonizada por Cantinflas, donde, por medio de risas, muestra la vida de un padre en un pueblito de la provincia. Un personaje liberal dentro de una sociedad, que jugaba balero y que era sincero al decir las cosas en sus sermones, no como los auténticos curas. Esta película le gustó a la Iglesia por la alegría que Cantinflas demostró, cosa que es de suma importancia en este trabajo, ya que nos muestra la respuesta de la Iglesia hacia algunas producciones que conllevan a la religión; tanto así, que recibió una carta de un seminarista que vivía en Roma a nombre de los religiosos del Pontificio Colegio Pío Latino Americano donde lo felicitaba:

Ya ve Mario: usted, con ese don de gentes y ese gran corazón, puede unir a los hombres por encima de barreras políticas y religiosas. Lo que más nos gustó fue ese mensaje lleno de optimismo y testimonio de fe, esperanza, caridad y alegría. Le confieso que a algunos sacerdotes nos falta dar testimonio de la alegría, del optimismo que sale de adentro: caliente y sincero. Somos tan tristes que no sabemos llevar sonrientes la cruz a la espalda; sólo pensamos que Cristo murió y muy poco que venció a la muerte en su resurrección. Mario, esto de basar la alegría cristiana en el Señor resucitado es la nueva y actual espiritualidad de la Iglesia, que poco a poco va tomando nueva fuerza...

Sí, Mario, su film es totalmente positivo. Estamos seguros que su película nos hará mucho bien. ¿Acaso no es un examen de conciencia para nosotros, curas y frailes?... ¿No es un diplomático y delicadísimo reproche a una Iglesia triste y tétrica, no del todo puesta al día? ¿Acaso no propone el lado humano del sacerdote?

...Usted no está solo, está con usted toda la iglesia nueva, rejuvenecida con este Concilio Vaticano; están con usted todos los jóvenes sacerdotes de la nueva ola...

...Su film es un espejo en el cual podemos mirarnos y ver lo positivo y lo negativo; revivir posiciones... No consideramos humillante e indignante recibir lecciones de un laico cristiano. Muy al contrario: ¡Honradísimos! (García, 1978. p. 27).

Este argumento nos lleva a pensar que la Iglesia acepta que se presente la imagen de ciertos sacerdotes con alguna actitud rebelde, siempre y cuando no se critique directamente a ella y con esas cualidades la gente se acerque más a la religión católica, pues esta cinta así lo hace.

En el año de 1964, Jaime Salvador realizó un filme titulado *Un padre a toda máquina*, donde narra la historia de un padre joven, cantante, deportista y entusiasta. Esta es una comedia de tipo ranchero, que enseñaba a la audiencia una imagen de curas que raramente existen, si es que viven (García, 1978. p. 37). Como se describe el personaje principal, no tiene nada que ver con la imagen real que tienen los curas frente al Vaticano. Esta producción no se apega a lo que estamos buscando en este capítulo con relación a la película de Carrera, por lo que no profundizaremos en ella.

En el mismo año surgió *El hermano Pedro* de Miguel Contreras Torres, que es un melodrama basado en la vida de un fraile franciscano que murió “en olor de santidad” (García, 1978. p. 124). Esta obra dibuja a su personaje principal como un ser bueno, sin demostrar alguna vez que tuvo errores, como las biografías pasadas de las que ya hemos discutido anteriormente, sin crítica alguna hacia la institución religiosa.

*Simón del desierto* fue un filme dirigido por Luis Buñuel, también en 1964, y narra la historia de Simeón, un ermitaño que vivió en Siria en el siglo V y que hace la penitencia de subir a una columna en ayunas donde la gente va a verlo y a escucharlo. Se creó como un documental de este anacoreta que era sonsacado por el Diablo, pero hace caso omiso, además que por medio de rezos produce milagros como lo es el hecho de que le devuelva los brazos amputados a un artesano y dé consejos exactos a toda esa gente fanática. Es una comedia ligera surrealista

donde realiza una parodia de estos estilistas que se subían a las columnas a profesar y a quienes los peregrinos seguían y adoraban. Trata temas como la religión, el fanatismo, la penitencia y la superación humana. Llena de simbolismos, ofrece escenas cómicas. Presentada en 1965 a la Mostra de Venecia, obtiene el León de Plata (García, 1978. p. 129).

Esta película fue alabada y criticada por expertos de cine, así como criticada también por la Iglesia católica, sin llegar a censurarla como a las otras. Una de las críticas fue de Ayala Blanco: “Jamás definitivamente simbólica o directamente blasfema, la urdimbre injuriosa trasciende al panfleto anticristiano... con intenciones pinceladas estafalarias, que producen un profundo malestar” (García, 1978. p. 140).

Luis Terán en “Revista Mexicana de Cultura” en El Nacional describe a este filme como: “*Simón del Desierto* es también un filme polvoso, hiriente magnífico: conduce a una instancia en donde no es posible la indiferencia”. (García, 1978. p. 148). Como se podía esperar de Buñuel, él nunca quiso quedar bien con la iglesia, por lo que ésta se sintió ofendida por algunas escenas que definió como blasfemas, pero no llegó al punto de censurarla, como lo había hecho con otras películas.

Para el siguiente año, en 1965 se realizó *El proceso de Cristo* por Julio Bracho, donde se destaca el perfil histórico de Poncio Pilatos 27 años después de haber sido crucificado Jesús, los sentimientos que acogió y los del pueblo. Esta obra recibió un Onix otorgado por el Instituto de Cultura Cinematográfica de la Universidad Latinoamericana por los valores religiosos, de acción y cinematográficos que contiene (García, 1978 p. 312).

*Gregorio y su ángel* filmada en 1966, la cual fue dirigida por Gilberto Martínez, es una comedia melodramática, donde una niña llamada Inés realiza milagros y está al cuidado de Gregorio, un hombre alcohólico que es expulsado de un convento donde trabajaba, quien después la regresa al mismo donde le ofrecen mejores cuidados, de pronto se evapora convirtiéndose en la Virgen que antes había desaparecido del mismo lugar (García, 1978. p. 436).

En esta película, la niña Inés realiza milagros y nunca surgen equivocaciones de su parte, lo cual, este personaje es mostrado como un santo que hace que los demás se conviertan en buenos cuando antes no lo eran. Aquí no se presenta ninguna crítica hacia la religión o hacia la iglesia, como muchas películas analizadas en este mismo capítulo, por el contrario, en ella se muestran solamente obras buenas del personaje principal, en este caso, una niña que platica con los ángeles y que es milagrosa con todas las personas (García, 1978. p. 436).

En 1966, se filmó una comedia titulada *Los tres mosqueteros de Dios* de Miguel Morayta, donde muestra a tres curas; uno es boxeador, otro novelista, el cual a su vez es bebedor y el último es cantante. Se presenta una escena donde los tres sacerdotes hincados frente al televisor ven la llegada del Papa a América y al final todo termina en felicidad. Como la mayoría de las películas, sean del género que sea, tienen que quedar bien con la iglesia, por lo que esta cinta no fue la excepción y a pesar de que es una comedia y los sacerdotes no son comunes, alcanzan todos sus objetivos, los cuales siempre son para hacer el bien a los demás (García, 1994. p. 10).

Este mismo año se produjo la película *El ángel y yo* del director Gilberto Martínez Solares, en ésta enseñan a un hombre cuya vida está llena de malos entendidos y lo culpan por actos que él no cometió, hasta que conoce a un niño, el cual resulta ser un ángel que le muestra a la verdad (García, 1994. p. 47).

Servando González, realizó en 1966 *El escapulario*, melodrama en el que se apega el fanatismo hacia un escapulario, el cual produce milagros y ha salvado a los hijos de una moribunda de situaciones diversas. Es un melodrama que es fuertemente criticado por Emilio García Riera en cuanto a producción, pero en cuanto a contenido no dice mucho (García, 1994. p. 78).

En el año de 1967, Miguel Zacarías dirigió *El pecado de Adán y Eva*, que no es más que la historia ya conocida del primer hombre y la primera mujer que, según la iglesia, habitaron en la tierra. Se reconoce como una biografía de este par de

personajes, que presenta imágenes de ella semidesnuda, lo cual sirvió como una gran mercadotecnia para la película. A pesar de ese detalle, la historia no hace ninguna crítica importante sobre lo que estamos buscando en este capítulo (García, 1994. p. 205).

*Los cañones de San Sebastián* de Henri Verneuil, cuenta la historia en la que un rebelde es protegido por el cura José, quien lo esconde y es castigado por lo mismo, mandado a otro pueblo donde es asesinado. Aquí, se presenta una confusión, ya que cuando toman al rebelde por el cura, surge una batalla contra los yaquis y al final el obispo llega con tropas para ayudar (García, 1994. p. 217).

Estas últimas cinco películas aquí presentadas, no están relacionadas con el filme protagonizado por Gael García y Ana Claudia Talancón, ya que no realiza críticas hacia ningún organismo católico, por lo que sólo se mencionan de manera superficial.

Este mismo año se realiza *Me casé con un cura* dirigida por Fernando Cortés. Desde el título podemos pensar que a la Iglesia católica no le habrá gustado mucho, además que la historia narra la confusión de una chica que se enamora de un hombre, pero sin saberlo, a quien de verdad ama es a su hermano gemelo, quien es cura, pero termina colgando los hábitos después de ver a la aludida en bikini y negligé. Para reafirmar el escándalo en la publicidad se mencionaba “Cada día son más los curas que renuncian al celibato”, aunque no se menciona cual fue el efecto que causó dicha producción en las autoridades eclesiásticas y en la sociedad (García, 1994. p. 268).

En el año de 1969, *Fray Don Juan, El oficio más antiguo del mundo, Las chicas malas del padre Méndez* y *La hermana dinamita*, el tema de la religión se hace presente con los sacerdotes, siendo posible ver a un cura oyendo mariachis, ruborizado frente a una mala mujer, asediando por otras mujeres y dejándose perseguir eróticamente. Carlos Monsiváis menciona en su sección “Aproximaciones y reintegros” de *La Cultura de México de Siempre!* (12 VIII 70) que estos personajes

son inevitables, sobre todo cuando está una monja a su lado que es alegre y simpática, quienes se la pasan defendiendo a los orfanatos del acecho de la miseria, popularizan la ideología que un convento es lo más riente y alegre que pueda existir. “La Iglesia está servida: se fomentan las vocaciones religiosas...” (García, 1994. p. 249).

En otras palabras, se hace ver que en la Iglesia también hay alegría representando a simpáticas monjas y a curas no tan serios, por lo que pueden cambiar el pensar de los observadores hacia la religión, atrayéndolos para que se conviertan en fieles.

*Cristo 70* de Alejandro Galindo cuenta la vida de un joven, quien parece no tener porvenir, por sus vagancias, además que es un ladrón que huye a un pueblito donde están a punto de representar la Pasión de Cristo y ven en su físico al Jesús perfecto para representarlo, cuando está en la Cruz, le dan un navajazo y muere en ella arrepentido por sus actos, después de que llega la policía, pues uno del pueblo lo delata (García, 1994. p. 323).

Este tipo de películas quieren hacer creer a la audiencia que por muy malo, ladrón, o asesino, si se acerca a la Iglesia se le exonera todo y uno se va al cielo o simplemente se presentan pensamientos buenos para ayudar a los demás, arrepintiéndose del pasado negativo

*Jesús, el niño Dios* y *Jesús, María y José* de Miguel Zacarías son parte de una trilogía de este director, donde se puede ver la vida de Jesús en sus diferentes etapas. Esta biografía no tiene nada de especial de las otras, pues enseñan toda la bondad de Nuestro Señor y esos santos que parece que nunca tuvieron ningún acto que no fuera algo extraordinario. No existen señales de que el director quisiera criticar a la Iglesia Católica, sino todo lo contrario (García, 1994. p. 327).

Esta década guarda distintos géneros de películas frente a la religión, pero no se puede decir que hubo una evolución, de hecho, nos atrevemos a decir que se

regresa al estilo de los años 40's, pues la mayoría de las producciones señalan milagros y vidas de santos; desechando las críticas más severas hacia sacerdotes. Aunque, por otro lado, se puede encontrar alguna que otra crítica a la religión. También se puede observar que aparecen personajes caricaturescos, como lo son los padres rebeldes.

#### **1.4. EL CINE DE LOS 70'S**

A partir de esta fecha, se marca una división en el cine mexicano, pues con la presidencia de Luis Echeverría, hasta 1976, se fue haciendo más liberal el cine mexicano y se realizaron variadas producciones cinematográficas con temas controversiales, entre ellos el de la religión.

Al principio de esta década se utilizaron los géneros de comedia, melodrama y pocos que mostraban la vida de los personajes bíblicos, aunque sí existieron; también se manejó el cine de protesta. Hubo mucha burla de los sacerdotes, monjes y monjas, hasta llegar al grado de mezclar lucha con religión, como lo veremos más adelante.

*Jesús nuestro señor* es la última película de la trilogía junto con *Jesús, el niño Dios* y *Jesús, María y José* que fueron mencionadas anteriormente, la cual se estrenó hasta 1970, aunque fue realizada antes de la segunda. Para esta película, no existen más comentarios que los que se mencionaron en el párrafo anterior acerca de las etapas de la biografía de Jesús de Nazareth. Donde muestran la santidad de los personajes y el sufrimiento del protagonista (García, 1994, 18).

En 1971 surgió *El cielo y tú* del director Gilberto Gazcón y trata de un sacerdote que desea orientar a unos muchachos rebeldes, en un mal entendido, éste pierde la memoria y se enamora de una muchacha, cuando al fin logra recuperarla, pide al obispo que se pueda casar sin perder la investidura sacerdotal, por lo que acepta. Por otro lado, se observa una escena donde está el sacerdote

dándoles la hostia a su esposa y a su hijo (García, 1994. p.137). También existen muchas imágenes simbólicas como lo son el cráter de un volcán, el oleaje, la cascada y las flores, que indican una complicidad entre la naturaleza y el sacerdote con una hippie de quien se está enamorando. En este caso en particular la censura que sufrió este filme fue ser clasificada para mayores de 21 años y sólo duró en los cines seis semanas de los quince o veinte que esperaba el director.

En esta cinta, lo que llama la atención es que no se impone el celibato como lo hacen en la película *El Crimen del Padre Amaro*, tema del que no se encontró explicación sobre *El Cielo y tú* ya que se admite al sacerdote seguir oficiando misa ya casado y con un hijo. Se puede aclarar que en esta cinta tampoco surge una crítica a la Iglesia.

En 1971 se realizó *Ángeles y querubines* por Rafael Corkidi, donde se muestra de alguna manera el proceso desde Adán y Eva hasta que nos convertimos en hombres mortales, existe una simbología clara acerca de la religión, pues en todo el largometraje pasan imágenes de cruces, además que se ven a unas monjas teniendo relaciones sexuales con el diablo. También se presentan cantos religiosos, así como paráfrasis de pasajes bíblicos. La película fue premiada por su calidad técnica en los festivales de Karlovy Vary y por la mejor fotografía en Avelino Italia, en el año de 1972. A pesar de todo lo escrito en este párrafo, no se menciona alguna censura o efectos causados por esta obra hacia la iglesia o a las audiencias (García, 1994. p. 229).

Se puede advertir que la crítica que se hace en estas películas de la época es hacia la religiosidad como tal, no a la Iglesia directamente, así como también a las acciones que tienen los creyentes en dichas historias.

Francisco del Villar, en 1972 estrenó su largometraje titulado *El festín de la loba*, narrando así la historia de una mujer que era reprimida por su madre y cuando muere se convierte en una libertina. Así, trata de conquistar a un sacerdote teniendo relaciones sexuales y provocando que el cura huya del lugar, además

comete incesto con su medio hermano. Al final la protagonista decide donar todos sus bienes pues se dice arrepentida y se convierte en monja, lo que un cura piensa que es un milagro, pero para su sorpresa, ella empieza a coquetear con otras monjas (García, 1995. p. 10).

Lo interesante de esta última película es que Del Villar cambió de argumentista a Hugo Argüelles por Vicente Leñero, guionista también del *Crimen del Padre Amaro*, donde el diálogo en *El festín de la loba* es menos crudo como lo acostumbra en la mayoría de sus películas, pero no deja de ser escandaloso para la mayoría de la gente. Esto nos puede servir para comparar su trabajo en las dos producciones, pues maneja ese estilo que le caracteriza acerca de la religión y el pecado dentro de la institución eclesiástica.

Las relaciones sexuales de los curas con sus respectivas parejas son algo que a las dos películas hacen que escandalicen al Vaticano; además que en ambas se tratan muchos temas que llaman la atención de la audiencia, ya que son tópicos que por su naturaleza crean polémica, como lo son: el incesto, la violación del voto de castidad, el narcotráfico, la homosexualidad, la guerrilla, la política etc., todo esto relacionado con la religión católica y su Iglesia, la cual en la proyección de estos filmes creó cierta censura en cuanto a la clasificación, pues sólo la podían ver mayores de 18 años.

En ese mismo año, Alberto Isaac dirigió un filme titulado *El rincón de las vírgenes* donde, como en esta época, la moda era realzar los abusos del sexo combinando esto con el catolicismo y el fanatismo hacia la religión, sobre todo de mujeres provincianas en pueblos pequeños. Tema que llamó la atención del público, ya que parecían no acostumbrarse a estos argumentos que se les presentaba, sobre todo a las personas sumamente religiosas (García, 1995. p. 13).

Otra de las películas donde se burlan de las monjas es en *Huracán Ramírez y la monjita negra* de Joselito Rodríguez, donde se hace una mezcla muy extraña entre luchadores y religión. Una novicia de raza negra es engañada para realizar un

tráfico de joyas, donde el héroe de ese momento la salva pagando todo lo que ella había perdido, entre luchas y aventuras. La novicia logra el objetivo de hacerse monja y es felicitada por el luchador. Es una comedia sin gracia, donde no se ve ninguna crítica, sino solamente se caricaturiza a las religiosas dentro de un ambiente no común para ellas. Así como lo habíamos mencionado anteriormente, empieza a verse representaciones de las personas religiosas como no las conocemos en la realidad (García, 1995. p. 28).

Una película reconocida como extraña para la mayoría del público fue *La montaña sagrada* del director Alejandro Jodorowsky, la cual fue censurada por su contenido y sólo la proyectaban a la media noche. En ella presentaban parodias de la Pasión de Cristo al crucificar a un ladrón y apedrearlo, todo esto filmado en la Villa de Guadalupe, a un costado de la Basílica, además de imágenes de niños desnudos. Esto provocó que el director haya sido amenazado en nuestro país por haber insultado a la Virgen de Guadalupe, cosa que niega Jodorowsky haber hecho (García, 1995. p. 32).

Se puede pensar que éste es un claro ejemplo de lo que la gente fiel a su religión puede hacer al ver que no se respeta a una imagen a la cual adora, como en este caso: la Virgen de Guadalupe. Pero lo que no queda claro es quien amenazó a este director, pues también se podría creer que fue algún organismo religioso, aún cuando la película no critica a la Institución Católica.

*San Simón de los magueyes* es otra de las películas cómicas que se realizaron este año, la cual fue dirigida por Alejandro Galindo y resalta el fanatismo religioso de un pequeño pueblo de la provincia; pues al romperse la imagen del santo patrón del pueblo un día antes de la feria, lo sustituyen por un hombre que lo enyesan para que se quede inmóvil, pero no resulta, pues el actor bosteza y cuando un borracho lo ve, empieza a gritarle, diciendo que todos están aburriendo al santo, lo que causa que lo linchen y lo maten.

En el párrafo anterior se caricaturiza el fanatismo que tiene la gente de la historia, sobre todo en esos pequeños pueblos, como el que se muestra en la película, y hasta dónde puede llegar todo un pueblo, porque no se le falte al respeto a ninguna imagen o al mismo nombre de un santo, virgen o al propio Jesús.

En este año también se estrenó *El monasterio de los buitres* de Francisco del Villar, y como guionista nuevamente estuvo Vicente Leñero, dicha película está basada en su propio libro, y la adaptación como debía esperarse, él mismo la realizó al lado del director. Aquí se muestra un monasterio, donde varios monjes sufren distintos tipos de trastornos: uno es homosexual, al otro le gusta lucirse en los cantos y otro tiene un hijo. También ésta contiene sexo, ruptura de los votos de castidad y un asesinato, temas que parecen gustarle a Leñero y que a la audiencia no le pasa desapercibida y siempre termina causando revuelo en la opinión de la sociedad mexicana (García, 1995. p. 99).

Aunque por la época se podría pensar que al ser una película que critica la religión, así como a las personas que practican la religión católica, no se documenta algún tipo de censura por parte de la Iglesia u otro órgano. Tampoco nos menciona cuál fue la respuesta específica del público ni de los críticos.

La última película que se filmó en el año de 1973, fue el melodrama *El Cristo de los milagros* de Rafael Lanuza, donde precisamente, como su nombre lo indica, habla de un milagro que ocurre cuando unos ladrones van a robar a una iglesia. En la noche uno de ellos sueña que él mismo crucifica a Jesús, lo que hace que devuelva las joyas al otro día, haciendo que sus compañeros lo golpeen, pero él no se arrepiente y mejor se va del pueblo.

Claramente se puede notar en esta cinta que un simple sueño puede hacer cambiar a un hombre, haciéndolo honrado, después de ser ladrón y robar a un templo católico, cuando únicamente se podía manejar con su conciencia, sin mezclar la religión (García, 1995. p. 135).

En el año de 1974, año en que se fundó la Cineteca Nacional y el Conacine, se estrenó un filme dirigido por Rafael Corkidi, *Auáandar Anapu* que en castellano quiere decir “El que cayó del cielo” y el protagonista viene siendo un hombre que se asemeja a Cristo, pues hace milagros y tiene algunas de sus cualidades que lo caracterizan como sus actitudes, pero esto difiere en que tiene relaciones sexuales con la que García Riera la llama “su magdalena”. Es una obra de crítica social contra la censura y mezcla religiosidad con brujería, así como la pornografía, además de la lucha contra la explotación de los trabajadores (García, 1995. p. 128). Es una película que en resumen, critica a la sociedad, la cual es clasificada como Cine de Protesta. Sin criticar a algún organismo religioso en específico.

En este año se hizo un largometraje por medio de dibujos animados titulado *Los tres reyes magos*, dirigida para los niños con personajes de características mexicanas por Adolfo Torres Portillo, donde se contaba la leyenda de estos tres reyes que van en la búsqueda del nacimiento del mesías. Es una narración por medio de caricaturas de lo que pasan estos tres personajes para llegar a su destino, el nacimiento del Niño Dios.

*Un Mulato llamado Martín* del director Tito Davison, cuenta la vida de San Martín de Porres, quien lo dibuja como un hombre sumiso y servil, además con un toque de cursilería, pues se muestra constantemente llorando y humillándose. Además, claro está, que pasa por la vida realizando milagros, como en las películas ya presentadas sobre la biografía de este Santo. Siempre se le representa con una imagen positiva, siempre bueno. Se pueden ver todas las acciones que tuvo frente a los demás, lo cual se aprecia claramente por qué lo volvieron santo, además de la serie de milagros presentada en este filme (García, 1995. p. 66).

En 1976, Servando González estrenó su largometraje *El Elegido*, el cual es una historia donde un hombre es elegido para representar a Jesús en la Pasión Cristiana de cada Semana Santa, pero éste escapa del pueblo, pues no lo quiere representar. Más tarde, llega al velorio del hijo de quien sería Magdalena, ahí es donde ve a todos caracterizados con los personaje que les tocó y al bebé vestido de

Niño Dios, por lo que por fin decide representar a Jesús, muriendo en la Cruz. Esta película nos enseña, como tantas otras, que la gente cambia y termina aceptando a Dios cuando algún accidente pasa en sus vidas y siempre se arrepienten de las malas acciones que tuvieron, haciéndolos notar como un milagro (García, 1996. p. 134).

Otro de los temas religiosos que ha sido de los favoritos es la leyenda de la Virgen guadalupana, por lo que también en 1976 se realizó una producción dirigida por Alfredo Salazar, con el nombre de *La Virgen de Guadalupe* que la han pasado cada 12 de diciembre para conmemorar este milagro con el ahora Santo, Juan Diego. El manejo de la historia es la misma, pero lo que no se cree es que cuando el indio enseña la tilma con la imagen, también, las personas que estaban detrás de él se hincan ante el milagro, el cual por su ubicación no podían observarla. Cabe aclarar, que como las últimas películas aquí presentadas, no se realiza crítica absoluta hacia la Institución católica.

Otra obra de Rafael Corkidi en 1976 fue *Pafnucio Santo*, la cual, como la totalidad de sus obras es extraña para la mayoría de la gente que las aprecia. Aquí se narra que un enviado del señor se acerca al niño Pafnucio para que él sea quien encuentre a la mujer que va a tener al nuevo mecías; es llevado por Frida Kahlo a Cananea, se entrevista con Hernán Cortés y así viaja por muchos lugares y tiempos hasta que es declarado santo por las personas cuando se mete a un muro. El tratamiento que le otorga Corkidi a esta película está llena de desnudos, misticismo, personajes históricos y música. No se mencionan los efectos que tuvo este filme en las audiencias; al ser una película surrealista como las que acostumbra a hacer Corkidi. Se puede pensar que el espectador se confunde con la mezcla de lugares y personajes ahí presentados (García, 1996. p. 210).

En 1977, Alberto Isaac dirigió *Las Noches de Paloma*, comedia erótica donde una mujer sale de un convento que dignifica su pureza, va hacia la casa de su futuro esposo, siempre acompañada de dos monjas que la llevan hacia el bien y tiene una relación estrechamente afectuosa con un sacerdote de la comunidad.

*La Viuda Negra* de Arturo Ripstein, tuvo algunos problemas de censura y no se comercializó hasta la década de los 80's. Se trata de una mujer encargada de la villa de un sacerdote, con el cual tiene una relación íntima a tal grado que cuando él muere, ella es rechazada por el pueblo, a causa del escándalo que llevó su actitud (García, 1996. p. 110).

La censura de esta película tiene menos temas que podrían ofender a la Iglesia Católica en comparación con muchas ya anteriormente citadas, pero aún así tuvo problemas y por un largo tiempo fue censurada por tener contenidos donde se viola el voto de castidad y daña la imagen del sacerdote frente al Vaticano. A pesar de ello, no se ve crítica política o de otra índole hacia la Iglesia.

Carlos Enrique Taboada realizó *La Guerra Santa* en este mismo año. Es una historia de un pueblo donde varios hombres se revelan, liderado por el sacerdote del lugar. A pesar de sus principios religiosos, los hombres siguen robando y raptando, pero al final de la guerra se crea un ambiente de confusión y molestia, siempre preguntándose por qué la matanza y la pelea (García, 1996. p. 25).

En 1978, se produjo *A paso de cojo* por Luis Alcoriza, historia que sucede en la época de la guerra cristera; es un grupo de hombres que formaron su propia rebelión, acompañados por un sacerdote flojo, gordo y cobarde. Se pasan la mayor parte del tiempo robando, raptando personas, asesinando y otras fechorías. No se realiza ninguna crítica que molestara a las autoridades eclesiásticas. Sólo caricaturizan a un sacerdote que no castiga las actividades de este grupo, por su misma cobardía (García, 1997. p. 89).

Una película que combina la religión, la violencia y el sexo es *Matar por matar* de Toni Sbert, donde se ve un hombre, patriarca de una secta que practica la poligamia, mata a su propia hija y una de sus esposas lo mata a él diciendo que necesita a un hombre más fuerte y más joven como esposo. Es una película que no habla de la religión católica, cosa que se nota mucho en la década de los 70's, pues

se comienza a tratar el tema de las religiones protestantes más que en otras épocas en nuestro país (García, 1997. p. 60).

En los años 70's se puede ver el crecimiento del cine experimental, sobre todo con las producciones de Rafael Corkidi, quien creo en aquellos tiempos, filmes que criticaban a personas religiosas, las cuales no gustaban al Vaticano, pero nunca crítico la Institución Cristiana como tal.

Por otro lado a principios de esta década, en el sexenio de Echeverría, el Estado se hizo cargo de la producción de cine; esto dio paso, en 1975 a la creación de tres compañías productoras de cine, propiedad del Estado: Conacine, Conacite I y Conacite II, por lo que empezó una crisis para los realizadores, pero a su vez surgió una gran libertad para realizar proyectos con todo tipo de contenido sin censura alguna. Este sexenio se le denomina dentro del cine como crítico, preocupado por temas sociales y políticos, así como incisivo (García, 1985: 285).

## **1.5 EL CINE DE LOS 80'S**

En esta época no se produjeron gran cantidad de cintas mexicanas de contenido religioso como en muchas otras, las únicas fueron narraciones de las vidas de algunos sacerdotes. Las películas documentadas son: *El Padre Juan* y *El Padre Trampitas*. El primer filme fue dirigido por Marcelino Aupart. Se trata de una comedia donde se interpreta a un sacerdote que tiene algunas obsesiones sexuales y las consecuencias que conllevan aquéllas. Y *El Padre Trampitas* fue realizada por Pedro Galindo III y se trata de un párroco que hace todo lo posible por obtener fondos para que así no puedan cerrar un orfanato, recuperando los recibos adeudados. Aquí se puede ver un canónigo que lucha por hacer el bien a los niños de un orfanato y que éstos no sean desalojados, creando así una imagen a la cual estamos acostumbrados recibir de los medios: un sacerdote humilde y bueno, sin criticar de alguna forma a la religión, como tampoco a la Iglesia Católica.

## 1.6 EL CINE DE LOS 90'S

Esta década fue muy importante para el cine mexicano, pues empezó un auge por las cintas de nuestro país que absorbió la atención de la audiencia, además que se realizó gran variedad de películas que hablaron sobre religión, siendo la mayoría de ellas con temas de milagros y las vidas de algunos hombres misioneros y religiosos.

En 1991 se hizo *Ángel de Fuego* de Dana Rotberg, que habla acerca de una joven trapecionista que forma parte del espectáculo de un miserable circo ambulante. En un acto de desesperación, Alma comete incesto con su padre, un payaso enfermo y obsesionado por la mujer que los abandonó. Decidida a tener a su hijo, ella abandona el circo y se une a un grupo de predicadores encabezado por una mujer, que hace funciones de títeres con pasajes bíblicos en barrios pobres. Aquí se enseña al público, con estas obras de títeres, lo que dice la Biblia, recalcando aún más el fanatismo hacia la religión en los mexicanos y atrayéndolos de alguna manera a creer en lo que la religión les dice. En esta cinta no se critica a sacerdotes ni a la Institución Eclesiástica.

*Kino: La leyenda del padre negro*, se realizó en 1993 por Felipe Cazals y muestra la vida de un misionero de raza negra que es testigo de los abusos de los españoles hacia los indígenas, cosa que es un obstáculo para su misión, la cual consiste en evangelizar a las personas del lugar. Como la mayoría de los mexicanos sabemos, los españoles, en la Colonia, vinieron a evangelizar la Nueva España; esta película nos enseña algunas de las situaciones que ocurrían en aquella época y manejan al personaje principal como un hombre que pretende enseñar la religión católica a los indígenas, diciendo que es la única verdad lo que les enseña y se puede observar que glorifica la religión católica por sobre las creencias de los indígenas. Se critica la manera en que los españoles obligaban a

los indígenas a creer en el catolicismo, usando estas creencias para poder colonizar estas tierras.

No fue, sino hasta 1998 cuando salió al público *El evangelio de las maravillas* del director Arturo Ripstein y cuenta que los miembros de la congregación religiosa "Nueva Jerusalén" esperan la segunda venida de Cristo, de acuerdo con los dictados de sus líderes. Al sentirse enferma y cansada la lidereza, cree encontrar en una joven, a la "elegida" para traer al mundo al nuevo hijo de Dios y convertirse en la cabeza espiritual de la comunidad. Podemos ver en este filme, que el fanatismo de las personas puede llegar muy lejos, pues se han visto varios casos de sectas que han llegado al punto de suicidarse en grupo para encontrar la paz eterna. Ésta podría ser una dramatización o incluso parodia de las actividades que realizan ese tipo de religiones. Se realiza una crítica de dichos grupos religiosos, donde dejan a la Iglesia Católica a un lado y representan a la religión por medio de una secta sin una formalidad aparente de las otras religiones.

En ese mismo año Alejandro Springall dirigió *Santitos*, una película que caricaturiza ese fanatismo del que antes se señalaba; se trata de una mujer que con la muerte de su hija empieza a ver a San Judas Tadeo quien le dice que la niña no ha muerto y que la tenía que ir a buscar. Así viajó y a pesar de ser una mujer extremadamente religiosa, se prostituye con tal de encontrarla. Al final acepta la muerte de su hija, pero en el transcurso de la historia conoce a un luchador llamado "Ángel" del que se enamora y terminan juntos.

En esta película se relacionan el sexo y la religión, pues el que siempre le aconseja es el padre del pueblo con el que nunca pierde contacto. Es un filme demasiado fantasioso que ridiculiza a la religión católica, pero no hubo ningún problema del lado de la institución eclesiástica, ya que no la critica directamente a ella ni a los sacerdotes, sino al fanatismo de una persona.

Al final de esta década, en 1999 se creó *Ave María* dirigida por Eduardo Rossoff, historia que transcurre en el siglo diecisiete y habla de una mujer que crece en un monasterio, pero es más inteligente que la mayoría de los religiosos que ahí radican y que tiene ciertos privilegios porque su padre es muy importante, pero al morir él, vienen los problemas, pues la tachan de querer menos a Dios que a la ciencia. Este fenómeno ocurría mucho en esa época, pues se llegó a decir que algunas ideas científicas provenían del diablo, además que a la mujer no se le aceptaba su inteligencia. Este filme señala la entrega total a la religión que tenía cierto grupo que pertenecía a la iglesia y no aceptaban mezclar ésta con alguna ciencia o idea filosófica.

## **1.7 EL CRIMEN DEL PADRE AMARO**

Por último, en el año de 2002, surge *El Crimen del Padre Amaro* dirigida por Carlos Carrera y adaptada de la novela homónima por Vicente Leñero. Esta película trata de Amaro, un joven sacerdote recién ordenado, ve truncadas sus buenas intenciones cuando llega a la parroquia de Los Reyes. Al convivir con un grupo de sacerdotes que no ocultan su ambivalencia ante asuntos como el celibato y la corrupción, Amaro se va acomodando a este medio ambiente y desarrollando su carrera eclesiástica. Su poca fuerza de voluntad lo lleva a entablar una relación con Amelia, una jovencita que no duda en enamorarse del joven y atractivo sacerdote, de ahí ocurren diferentes eventos que apresuran la prematura muerte de Amelia al intentar practicarle un aborto. Amaro, en un acto hipócrita, conserva su diócesis, mientras el pueblo sigue ajeno a lo realmente ocurrido, elevando la imagen del joven sacerdote, mientras que el padre Benito se aleja del lugar indignado al conocer la verdad de los hechos.

Esta película deja una marca profunda en la historia de Nuestro Cine, pues es la primera que critica a la Iglesia Católica como institución, así como muestra

una mala administración de ésta y las relaciones de poder con el narcotráfico y la guerrilla. Es una cinta que creo polémica dentro de la audiencia mexicana, pues varios organismos religiosos llegaron al grado de intentar parar la venta de boletos en las taquillas de los cines.

En la trayectoria del cine mexicano, desde la época en que comenzó el cine sonoro a la actualidad, nos pudimos dar cuenta que la religión ha llevado a las películas a ser alabadas, así como también a ser censuradas, pues es un tema delicado y se debe tratar, según sea el caso, con cierta especialidad para que la Iglesia Católica no se sienta ofendida y no llegue incluso a prohibir la proyección del filme.

Pudimos observar varias críticas a sacerdotes, monjas y personas religiosas, pero no se vio alguna presencia de críticas hacia la Institución Católica como tal, más bien se puede decir que hasta la aparición del *Crimen del Padre Amaro* no se había tocado el tema de la posible existencia de la mala administración y corrupción que en esta cinta se presentan de una manera cruda. Por ello, el Vaticano incluso, quiso evitar su proyección pidiendo que se le censurara. También se pudieron ver temas sumados a los ya citados como lo son: la guerrilla y el narcotráfico, así como la violación de los votos de castidad, el amor, la intriga y el poder.

Ya que se dice que el cine representa en la mayoría de las veces una realidad, podemos rescatar que la religión en la sociedad mexicana es uno de los pilares más fuertes, pues vivimos en un país donde se crían a los niños con una enseñanza, en su mayoría católica, muy profunda, lo que forma una idea conservadora y no se acepta fácilmente el cambio de modelos religiosos que durante varias décadas se han asumido. Por ello las imágenes de un sacerdote que no acata el cumplimiento de los votos de castidad y apoya el aborto podrían ser temas fuertes y no aceptadas por el público mexicano.

Con esto finalizamos este primer capítulo donde se descubre que al ser ésta la primer película en criticar de esa manera a la Iglesia como institución en lo político y administrativo, toma un lugar importante en la historia del cine mexicano dejando huella y marcando una línea en el tiempo revolucionando así nuestro cine.